



## OFFICE OF THE BISHOP

### **Comunicado del Señor Obispo Nickless**

### **Publicación de Nombres de los Sacerdotes Acusados de Abuso Sexual de Menores de Manera Creíble**

Mis hermanas y hermanos en Cristo,

Como sacerdote y ahora como obispo, estoy profundamente agradecido a Dios por llamarme a servir en su Santa Iglesia. El sacerdocio para mí y muchos otros es un don sagrado y atesorado. He conocido y he sido inspirado por muchos santos y buenos sacerdotes y obispos durante mis 46 años de servicio.

Por lo tanto, con pesar y tristeza reconozco que algunos sacerdotes y obispos han abusado de la gracia y la belleza del sacerdocio. Han abusado sexualmente de niños inocentes entre nosotros.

Todos somos conscientes del abuso dentro de la Iglesia Católica, que – aunque sucedió hace décadas – ignoró el verdadero propósito y ministerio del sacerdocio. Esto ha causado una herida a la Iglesia, el cuerpo de Cristo. Las víctimas de abuso en toda la nación han roto el silencio valientemente, haciendo a los sacerdotes y funcionarios de la iglesia que traicionaron sus posiciones como líderes de confianza responsables de sus actos. Hoy, nuestra diócesis contará su propia parte de la historia vergonzosa, publicando los nombres de 28 sacerdotes acusados de abuso sexual de menores de manera creíble.

Para algunos, el comunicado de hoy será una etapa importante de su sanación. Para otros, sus heridas profundas se reabrirán, revivirán estas memorias perturbadoras o las de sus seres queridos. Sin embargo, yo creo que el Señor nos impulsa a brillar una luz en esta oscuridad para que podamos sanar juntos y enviar un mensaje claro a las víctimas; les creemos y nos preocupamos por ustedes.

Mis colegas y yo en la diócesis, condenamos categóricamente todos los casos de abuso sexual y mala conducta. El abuso sexual está en conflicto directo con nuestra misión y las promesas que hicimos como sacerdotes. Y, lo que es más importante, causa dolor indescriptible y a menudo interminable a aquellos de quienes estamos a cargo de proteger y servir. A todas las víctimas de este tipo de abusos, así como a los defensores y todos los que brindan apoyo a los sobrevivientes, lamento profundamente el sufrimiento que han padecido.

Así como los sobrevivientes de abuso y sus defensores han señalado, las disculpas no son suficientes. No hay ningún remedio para el fracaso de la Iglesia en proteger a nuestros miembros, especialmente nuestros niños, quienes son los más indefensos. Pero estamos decididos a demostrar, con hechos, nuestro compromiso a ser transparentes, responsables y ayudar a los sobrevivientes en su sanación. Animamos a todas las víctimas de abuso o de

mala conducta a contactar a las autoridades civiles, y después a nuestro Coordinador de Asistencia a Víctimas, y a usar los recursos disponibles por medio de la diócesis para ayudar a llevar a los ofensores a la justicia.

La Junta de Revisión Diocesana, asociada con la diócesis, ha elaborado este reporte durante los últimos meses. Un grupo guiado por la firma de los abogados de la diócesis también ha revisado los expedientes de cada sacerdote que ha servido en la diócesis desde su inicio en 1902. La Junta de Revisión Diocesana ha revisado cada denuncia reportada a la diócesis, asegurando que no haya ningún conflicto de interés en su investigación. La Junta de Revisión Diocesana consideró toda la información objetiva que estuviera disponible, incluyendo la consistencia en los testimonios de los testigos, la exactitud de detalles, como la ubicación del acusado en el momento en que se alega que ocurrió, y la evidencia física. Además, la Junta de Revisión Diocesana consideró otras pruebas corroboradoras de expedientes u otros posibles testigos.

Para esta lista, la Junta revisó las alegaciones de mala conducta sexual de un miembro del clero contra un menor, con las primeras acusaciones creíbles datando de 1948 y las más recientes de 1995. Ha habido otras acusaciones desde entonces, pero ninguna ha sido considerada creíble por las autoridades locales o por la Junta de Revisión Diocesana. La lista contenía originalmente 29 nombres; sin embargo, la diócesis recibió una notificación de que uno de los sacerdotes ha apelado a Roma, y por lo tanto su información está siendo retenida pendiente la resolución.

Los sacerdotes nombrados no han sido necesariamente acusados o condenados en un caso civil o criminal, pero todos los casos han sido referidos a las autoridades competentes. Ninguno de los mencionados en la lista está actualmente en el ministerio sacerdotal o trabaja con menores, ni se les permitirá hacerlo en el futuro. Veintidós en la lista han fallecido, cinco viven fuera del estado, y un individuo que abandonó el sacerdocio todavía reside en Iowa.

La lista podría crecer a medida que se hicieren otras acusaciones creíbles contra los sacerdotes. Si usted, o alguien que usted conoce, ha sido abusado sexualmente por cualquier sacerdote o miembro del clero en nuestra diócesis, por favor llame a las autoridades locales y comuníquese con nuestro Coordinador de Asistencia a Víctimas llamando al 1-866-435-4397 o al 712-279-5610.

El publicar esta lista es el comienzo de un nuevo capítulo en la historia de nuestra diócesis. Queremos dar paso a un clima de apertura y transparencia que resulte en la protección de nuestros jóvenes y en la responsabilidad de clérigos y líderes eclesiales. Como líderes en la fe, debemos hacer todo lo posible para reparar y ayudar a remediar los pecados de nuestra Iglesia, pero también estamos comprometidos a minimizar las posibilidades de que sean repetidos.

Ya tenemos un comienzo positivo. La diócesis ha implementado una serie de reformas en las últimas dos décadas para proteger a los jóvenes en nuestras parroquias. Estos incluyen:

- Inmediatamente informar de toda alegación de mala conducta a las autoridades competentes.
- Referir cada acusación a la Junta de Revisión Diocesana para garantizar que las revisiones se lleven a cabo de forma imparcial.
- Requerir una verificación de historial completa de todos los voluntarios y empleados de la diócesis, para asegurarnos de que no haya antecedentes de mala conducta o

comportamiento inadecuado. La diócesis prohíbe que cualquier persona con tal historial trabaje con la Iglesia.

- Requerir que todos los voluntarios y empleados diocesanos tomen continuamente entrenamiento de VIRTUS, el cual los capacita para ser defensores efectivos de nuestra juventud.

Por último, reconozco personalmente el dolor y el trauma de los sobrevivientes y, como muchos de ustedes, siento enojo y vergüenza por la Iglesia que ayudo a liderar aquí en el noroeste de Iowa. Agradezco a los sacerdotes, a los diáconos y a los religiosos que trabajan en la diócesis que han sido siervos fieles, muchos de los cuales han sido señalados por la mancha del escándalo. Pido sus oraciones por las víctimas y nuestra Iglesia. Que todos nosotros hallemos consuelo en el amor incluyente de Dios.

Avancemos en la esperanza y en la unidad, contando con la ayuda de María, nuestra Señora de Guadalupe, y de San José, su esposo castísimo.

Su hermano en Cristo,

A handwritten signature in cursive script that reads "R. Walker Nickless".

S.E.R. Mons. R. Walker Nickless  
Obispo de Sioux City